

# Antología de Paul Praus

Presentado por

*Poemas del Alma* 



## Índice

"Sigue mi voz"

Depresión

"Posibilidad"

¿Cómo te lo digo?

"Gud baï"

"Un pancake con mantequilla"

"Tú eres"

¡Un pollo entero por favor!

Cuatro poemas cortos

"Retroceder"

Heredia

"Pulín" - Una historia olvidada.

¿Qué tal tu café Jesús?

Cenar cebollas

La vaca acostada

No soy Poeta.

Homosexual

Los Vier-nes.

Poás y pequeños recuerdos.

?Como tú?

Oscuridad

?Días bochornosos?

Para que te rías

Hombre común

?Cuando el amor ya no duele?

"Mi poema"

Mirarla duele

Cochabamba

## "Sigue mi voz"

Puedo sentir cuando un nuevo día comienza por la forma diferente en que respiras. Es difícil creer que afuera donde estás, anoche cayeron tantas estrellas cuando nadie las vio, se desvanecieron igual que tus sueños y tu fe.

Sabes que aún no conozco las luces de la ciudad, ni el brillo del amanecer, ni el resplandor de las nubes frente a la luna, pero tú sí, y al mantener mi mente despierta puedo percibir toda esa belleza también.

Cierra tus ojos por un momento y sigue mi voz para hablarte acerca de tu amor: está en todo mi alrededor, por encima y por debajo de mí, me recorre por dentro y es como música muy dulce y suave en mí.

Dios me dijo que todo lo que pueda hacer y seré es por ti, pase lo que pase cuidarás de mí, a pesar de que nadie me espera y eres la única persona que quiere que yo exista. De suerte que mi esperanza es inquebrantable porque confío en ti.

He pensado tanto que cuando te mire, deseo mantener mis ojos bien abiertos para contemplarte y enamorándome completamente de ti, esperando ansioso que mi boca lugre formar palabras y al fin llamarte "mamá" .

## Depresión

De cuando en cuando te apareces cargada de cuentos rotos, miserias y sueños de culpabilidad. Mis ojos te revelan sin decir una palabra, mientras mi mente se va dando por vencido. En soledad me mantienes silencioso y vulnerable; me haces cuestionar la vida, lo único que me queda. Para mi es algo simple, ya no quiero estar aquí.

Tengo los bolsillos llenos de remordimiento y duelo. Me despojas de esperanzas y repites que "todo lo que amé, lo amé solo". Si es que he conocido el amor, siempre ha muerto demasiado pronto.

Triunfo y derrota son tus dos mentiras que he creído, y están quemando mi cabeza una vez más,... Preparo café que está noche es larga sin dormir.

Sin embargo en la lluvia, tan importante para mi, la voluntad me grita: "¡Resiste!".

## \\"Posibilidad\\"

Desperté confundido; me pareció escuchar tu voz que me hablaba, pero debió ser tan solo algo de mi loca mente, un desvarío.

Mi cama y la ruidosa calle del frente es todo lo que tengo en esta mañana de sol débil; adicional a mi torpe inquietud de pensar que eres posiblemente feliz sin mí ¿pero cómo saberlo? No te veías feliz el día que te fuiste.

Tantas cosas que deseé no haber dicho, suenan en mi cabeza, giran una y otra vez. Es demasiado tarde y hace tanto daño recordar, y únicamente pienso si aún estaré dormido.

Solías ser alguien que yo conocía, reías de manera natural y espontánea, excepto por los últimos días que permanecías en silencio sin asombro, sin razón y sin saber. Estoy seguro que debí hacer algo más para que te quedaras. La gente me pregunta ¿por qué escribes tanto? y yo, es que,... no me pude despedir.

Para mi es demasiado comprensible toda la felicidad que me dabas. Por un momento, entre estas sombras, comprendo que nada es necesariamente verdad.

Has las cosas que siempre quisiste hacer, ahora sin mí ahí para detenerte. Vos aparentemente tan definitiva, hazlo sin privaciones, solo hazlo.

Más que nada quiero verte cumpliendo tu sueño, conquistando este mundo tan tuyo. Mi vida, como resultado lógico, siempre tendrá una parte referente y derivada de ti, aunque vos ignores en tanto mi nombre.

## ¿Cómo te lo digo?

Soy retraído y un desubicado, pero solo quiero que un día de estos te des cuenta, o quiero la oportunidad de decirte lo que siento por ti. ¡Ni siquiera imaginas cuánto significas para mí!. Aun si llegara ese momento, no tendría las palabras adecuadas para decir; es que las simples palabras no son igual ni suficiente a los sentimientos, además, en las confesiones secretas todo puede salir mal.

No hay nada peor, o quizás nada mejor, que no poder hablar. Aunque probablemente ya lo sabes porque sos curiosa y ves a través de mi. No temo por mi corazón, me preocupa no volver a verte y echarte tanto de menos.

Admiro la manera en que me cautivas y la persuasión a mirar tus ojos enteramente específicos. Yo enamorado de vos, y vos de la comida y de WhatsApp, evidente desde aquella vez que comimos un helado en la casa de muñecas y de regreso casi chocas manejando contra vía ¡Qué susto!

Y pues bien ¿Cómo te lo digo?... Los días pasan y no sé ¿Cómo te lo digo?... Para ya no pensar tanto quiero saber ¿Cómo te lo digo?... Antes de que vos te enamores de alguien más.

## "Gud bai"

He tomado el tiempo para redactar mis últimas y breves palabras para decirte lo que me queda y conservo en mi recuerdo sobre ti; tu voz por teléfono en las noches diciendo ¡jai lob! - El sabor del primer beso, que te pareció gud y que te laik. - Quiero guardar para mí la emoción de tu presencia a mi lado dormida en un viaje largo en carro, te despertabas confundida creyendo que ibas a llegar tarde al yob, ibas cansada por la pari de anoche. - Guardo los selfis contigo de tantos lugares que fuimos de chopin y a comer un eslai. - Me quedo, sin dudar, con las canciones que enviaste por escaip en que te mostrabas enamorada. - Me quedo con los emoticones en tus mensajes de text, que tan tiernos me parecían. ¡Quiut! como dices tú.

Por otro lado, quiero olvidar todas las horas que invertías en feisbuk, en güatsap y metida en tu esmartfon que te distraían al estar conmigo. - No quiero recordar nunca más las horas largas que me dejabas esperando en mi casa a que escribieras o llamas, a veces ya tarde, sin emoción y solo decías sorri. - También quiero olvidar el tiempo que invertías en los demás antes que en mí. - Te devuelvo tus excusas, tus argumentos, los mínimos esfuerzos, tus perfect ichus y las pocas ganas de escuchar mis cosas importantes de decir. - Quiero olvidar tanta soledad y expectativas, guaréber,... el afecto que no me dabas.

- Vete, eres fri. ¡Bai!



## \\"Un pancake con mantequilla\\"

Comer un pancake con mantequilla a tu lado es posible, seguro y con certeza mejor que mirar la nitidez de un arcoíris por la tarde y mucho mejor que el misterio de las nenúfares en un cuadro de Monet, en fin, mejor que todo lo que me impresiona, debido al amor con que cocinas y en parte por ti misma.

No sabes como yo admiro tu sencillo coraje de ser auténtica, equivalente a mi admiración por la luz y la lluvia que están más cerca de tu sombra que yo, y encantado quizás con el tiempo y la manera en que eres feliz, pero lloras tras tu sonrisa, cuando Jack se congela para salvar a Rose.

En relación y respecto al brillo de tus ojos, efecto colateral de todas tus emociones y las cosas filosóficas que existen en uno o en muchos universos, cosa que noto y por eso te lo menciono.

Conocerme en persona es mejor que a tus selfis y que tu perfil de face, porque eres mejor que todas tus imágenes y todas tus representaciones, incluso sin photoshop, inclusive más aun si no has estado en el Taj, lugar que por cierto podemos ir a conocer juntos.

## \ "Tú eres" \

Tú eres quien extiende la mano y llenas de vida,  
quien sabe mejor el camino;  
quién crea un mundo para los que no tienen,  
eres quien da compasión y amor.  
Tú eres quien sonrío alegre y sencilla,  
quien descubre la belleza y ve el valor.  
quien conoce la palabra que decir;  
eres quién dice todo sin hablar.  
Tú eres quien no teme dar la vida,  
eres alma de compasión,  
eres ángel-niña-hija de Dios,  
eres quien protege del dolor.  
Tú eres quién calma los malos tiempos,  
quien alumbra un corazón,  
quien inquieta la oscuridad,  
eres quien pinta todo de color.  
Tú eres árbol plantado a la orilla,  
perfume derramado,  
corazón constricto,  
alma espiritual,  
corrientes de agua,  
jardín de nogales,  
collar de orfebre,  
lirio entre cardos,...  
Entre todo tú eres;  
la mujer más dulce  
que he conocido.

## ¡Un pollo entero por favor!

- ¡Deme un pollo entero por favor! - Exclamó con diligencia y voz seca, pareciendo saber lo que pedía pero con la incertidumbre en su interior de que aquello fuera un verdadero manjar. El olor fuerte del aceite con el carbón y las carnes cocidas por las brasas se distinguía desde 100 metros de distancia. En lo oscuro, de pie frente a rejilla donde se pasaban los pedidos, recordarían aquel día mucho tiempo atrás, cuando siendo niño en casa de sus padres, sentado en la mesa enchapada en formica con patas de hierro atornilladas, desmembraba una pechuga en capas a manera de cirujano curioso, examinando el extraño animal inmolado y servido en un plato de plástico con tortillas y una servilleta. Mientras desenroscaba el hueso que normalmente venía inserto en medio de las capas de piel, le pareció ver como el espeso humo expelido por el calor del cadáver subía acompañado con el mismo olor de aceite y carnes chamuscadas hasta el techo y se colaba entre los espacios abiertos de las tejas y los maderos, después corría por el escudo de zinc para bajar de nuevo por la pared encalada hasta el jardín de tres macetas descuidadas, dirigiéndose luego por el ancho portoncillo azul por donde había entrado y recorriendo el mismo camino por donde había venido, llegando hasta el lugar de su holocausto para dar tres vueltas y continuar su viaje hasta una pequeña granja donde había un camión de cajón de lata cerrado junto a un patio enrejado lleno de gallinas. Ahí mismo el espectro pareció familiarizado con un cascarón de huevo quebrado junto a una pluma sostenida con una pequeña piedra, que se carbonizaba con el sol y se fundía lentamente con el suelo.

## Cuatro poemas cortos

### "Tiempo cortado"

Yo nunca había conocido pero siempre quise conocer a alguien genial, como vos. No me había divertido tanto en la mitad de la puerta de un cajero automático, ni había cantando desde un sofá como lo hice contigo. Tras tus lentes, admiro tanto tu fuerza interior, mujer imperfecta. Vos inquieta pensando en todo, yo solo pensando en vos. No sabes cuanto yo agradezco este tiempo cortado... El resultado es que al final, en silencio, sabiendo que no volverás queda este momento único en mí.

### "Cuatro paredes"

Vos sos más linda que cuatro paredes, dos puertas y un piso de mosaico. Más linda que una mansión y que un palacio, que cualquier lugar en el mundo. Sé que hay lugares hermosos haya fuera, vos has estado en varios, yo solo los veo en foto. Aunque hay estructuras y lugares increíbles, ellos no sonríen como vos. Se puede perder todo eso pero triste sería que vos no existíaras. Por eso prefiero mirarte sonreír que estar en cualquier lugar lindo en el mundo.

### "Ser bella"

Te es fácil ser bella. Yo pienso, por ejemplo, si tú fueras un día, serías el mejor día que he vivido, fotografiado en mi memoria. Tantas estrellas y nubes reciben suficiente atención, yo prefiero mirarte a vos pero en infinito, y cautivarme, igual que el sol ocultándose solemne, tan semejante a aceptar la vida. Y es que hoy, una vez más he sentido que tus oídos me necesitaban.

### "Pase lo que pase"

... y de repente sonrías.  
Con vos la vida es fuerte y tiene más significado en estos días,...  
Incluso cuando parpadeas, en ese segundo tus ojos cerrados se ven tan tranquilos, pase lo que pase...

## "Retroceder"

La oscuridad fue disipándose. Las manecillas del reloj comenzaron a girar en dirección opuesta. Una carta en el suelo subió hasta su mano colgante, al igual que un banquillo tirado se incorporó bajo sus pies en un movimiento repentino. Desapretó el puño, esperó unos segundos y abrió los ojos, quitó la cuerda de su cuello y bajó un pie hacia atrás y después el otro del banquillo.

Regresó a la mesa, tomó una pluma y con ademanes de su temblorosa muñeca iba desdibujando las palabras sobre el papel, las lágrimas corrían de las mejillas hacia los ojos.

Atravesó la puerta en dirección al parque, ahí las palomas iban dejando con sus picos pequeñas semillas sobre los adoquines, las mismas que volaban del suelo hacia la mano de un anciano que las colocaba en una pequeña bolsa de papel. Los niños corrían hacia atrás frente a él y se impulsaban a saltos de espalda, subiendo las gradas una a una. El sol subía hacia lo alto. Sus pasos de regreso iban reconociendo a cada taconazo el mismo polvo tan acostumbrado de sus zapatos. Buscando por el camino algo que pareciera diferente, nuevo, que le diera algo en que creer, una razón para aferrarse a un día más.

Atravesó la puerta hacia su cuarto vacío. Unos pedazos de vidrio se reunieron desde distintas partes del suelo y se pegaron entre sí en la forma de un vaso que rápidamente subió contra gravedad hacia el borde de una mesita que estaba junto a la cama.

Desde su ventana contemplaba detenidamente y sin prisa el mundo. Todo le parecía ajeno. Fue como despedirse con la mirada del cielo y de los árboles. Las yemas de los dedos cerraron la cortina.

Sentado ahí mismo, subió ambos pies a la cama y con una mano los cubrió con la frazada, recostó la cabeza y tras dos parpadeos cerró los ojos, la oscuridad regresó a la habitación. Las intensas ideas en su cabeza parecían calmarse y encontrar alivio en la penumbra del amanecer.

## Heredia

Las mañanas son un poco sombrías en las callecitas céntricas de Heredia; el frío es tan insistente como si el cielo quisiera derramar nieve por primera vez en el trópico. Por las quebradas aceras apenas algunos soñolientos vecinos pasan buscando camino hacia su trabajo o rastreando presurosamente donde comprar el pan para el desayuno. Aún se distinguen algunas lámparas municipales apagándose al mismo tiempo que se encienden luces amarillas en las ventanas de las casas. Todavía huele a sueño, encandilado por la sorpresiva claridad de la mañana cruzo el ancho portón de la cochera, pesado y de escaso color, determinado como el punto de partida para empezar a correr; con un viejo calzado deportivo tan poco adecuado para la empresa del ejercicio que le da un aire de aventura a aquella proeza. Tratando de despabilarme con la consigna de no ser arrollado por algún descuidado conductor obligado a despertarse con la fuerza de unos tragos de café. Algunos metros más adelante, ya con nociones más claras y una naciente energía surgiendo desde los muslos hasta los hombros, las respiración acelera y el sonido de las pisadas fuertes sobre el asfalto mueven de mi inconsciencia la existencialista idea de estar vivo y dar gracias por el día y por la vida misma al Padre Creador.

## "Pulín" - Una historia olvidada.

El olor del café chorreándose en la mañana disimulaba en poco el hedor que había en el aire, insistente y frecuente con el que ya estábamos cansados de convivir. Desde que recuerdo ser parte de Poás, aquella hediondez a muerto y podredumbre nos visitaba en forma de espectro como polizón del viento entre las montañas, desde las primeras horas del día. Era totalmente imposible evadir tan diabólica presencia. Venía desde el otro lado del potrero, cruzando entre los palos de poró alambrados con púas, a pocos metros, donde una columna de humo ondulante señalaba su origen. Era una chanchera clandestina que Bello Picado (mejor conocido como Paisa) había construido con latas viejas, maderos desechados y pedazos de mampostería, desde aquella vez que aquel viejo decidió emigrar de Panamá con su familia por motivos que él nunca quiso mencionar y que su familia ocultó muy bien.

Aquel espectro nauseabundo del aire de cada amanecer, muchas veces cambiaba su apariencia de fantasma para materializarse en forma física; exactamente la forma de un niño de piel amarillenta y pansa redonda como balón de fútbol. Se llamaba Enrique pero todos los conocían por su sobrenombre Pulín. Venía a buscarme desde temprano para viajar juntos hacia la escuela. Pulín era el segundo hijo de Paisa y Doña Ana, tenía más o menos mi edad y la amistad de mi madre con la suya nos confería el irremediable título de amigos. Pulín, a diferencia de su hermano mayor, era de tez morena pero matizado con un color amarillo muy notable y una palidez bastante marcada, los ojos los tenía grandes y parecía que se le querían salir de su órbita, tenía las piernas y los brazos tan flacos que las articulaciones se le resaltaban como las de un caballo viejo. Por alguna razón siempre se le veía el ombligo que además de le salía hacia afuera como la tripa de un globo. A Pulín, curiosamente lo seguía uno o dos perros que el espantaba a pedradas y chillidos de vuelta por el camino. Él se reía de todo de un modo malicioso y travieso, aunque por lo sencillo y alegre me caía bien.

Cuando caminábamos hacia la escuela y de regreso a casa, él expedía un fétido perfume de chanchos que solo a mí parecía no importar tanto. Un asma crónica me había enviado al hospital en estado lamentable tantas veces que mi percepción de los olores eran muy raquítica; yo mismo no hubiera sabido la diferencia entre el olor de un limón y el olor de un ajo. Algunos días, terminadas las clases, acompañé a Pulín a apear frutas de las arboledas cercanas a la chanchera, de alguna forma el estiércol abonaba eficazmente y mantenía frondosos aquellos frutales. Visitar la chanchera era una experiencia aterradora, todo olía mal, los rugidos de los chanchos parecían almas en pena, los cerdos más grandes, que llamaban carracos, eran inmensos monstruos deseando escaparse de los estrechos chiqueros. En muchas esquinas habían huesos y cráneos de chanchos, además esqueletos de peces que ocasionalmente se conseguían como alimento de esos mismos animales. Cerca de las once de la mañana Paisa venía del basurero de Río Azul con su carro de cajón lleno de bolsas de basura, su hijo mayor Ronald lo acompañaba y ayudaba. Yo miraba como ellos descargaban cada bolsa, las abrían en búsqueda de comida para alimentar a los chanchos y luego volvían a cerrar las bolsas, tal como venían, para cargarlas nuevamente al cajón, y ser regresadas al día siguiente al basurero donde las conseguían. No en todas las bolsas habían restos de comida ya que se escogían al azar, y muchas veces solo traían papeles de sanitario llenos de caca o papeles de oficina arrugados. Cuando había suerte se encontraban cajas de pizza casi enteras, y dependiendo del criterio experto de Ronald, él apartaba una caja para el almuerzo de su familia ese día. Algunas ocasiones Pulín participaba de rito de escoger la basura porque Paisa lo obligaba, aunque Pulín aprovechaba para buscar entre la basura cosas que le pudieran interesar como grapadoras desechadas, juguetes rotos, cuchillas dobladas, lapiceros y relojes descompuestos.

Pulín dejó de ir a clases tiempo después, Doña Ana decía que era muy burro y que de nada le estaba sirviendo. Ya casi no lo veía con tantos quehaceres de la escuela y él dejó de salir de la casa sin razones aparentes, también dejó de visitar los frutales como de costumbre. Mi mamá me contaba que se estaba enfermando mucho, y tantas veces, que lo internaron en el hospital por algunos meses. Una vez me molesté al descubrir que mi madre le hacía llegar juguetes a su camilla del hospital mientras que mi hermano y yo solo teníamos canicas para jugar. No recuerdo bien que día fue, pero Pulín murió de hepatitis un verano, solo recuerdo la época porque había mucho polvo en los alrededores de su casa el día de su velorio. La vela fue en la sala de su casa y yo me quedé sentado en el suelo, junto a la pata de mesa donde habían puesto su ataúd, me daba tanto miedo mirar un muerto que preferí no hacerlo, me dediqué a escuchar las pláticas acerca de la redonda panza de Pulín y su color amarillento producto de su avanzada enfermedad, y que la

culpa era por las tantas veces que rescataban comida de la basura. Aquel día no me importó que mi madre le hubiera regalado esos juguetes porque entendí que eran los últimos momentos de niñez que le quedaban de su vida. Desde la iglesia hasta el cementerio donde enterraron el pequeño féretro de Pulín; me pusieron a cargar un pesado arreglo de flores que llevé gustosamente, a duras penas, en honor a mi amigo. Después de los ritos oficiales correspondientes, yo miraba al sepulturero cuando terminaba de darle las últimas estocadas de espátula al cemento del epitafio. Detenidamente noté como aquel hedor nauseabundo de chanchos abandonaba su tumba, y se perdía entre las otras lápidas del lugar, dándole la libertad que hasta ese momento no le había permitido, en medio de su sueño profundo y tranquilo.



## ¿Qué tal tu café Jesús?

Temprano, la gente despierta el 24 de diciembre pensando en mil cosas que hacer: la reunión familiar, la otra reunión con la otra familia. Comprar los regalos que faltan o envolver los que ya hay. Llamar a los amigos y parientes lejanos. Decir "Feliz Navidad" en Facebook y Twitter. Ver la película de navidad que han anunciado en la televisión desde hace 3 semanas, ir al banco, ir a Mall, ir al mercado, el paseo del trabajo, el amigo invisible, los tamales, el queque de navidad, las bombetas, la cocinada, en fin.

Para mí mala suerte me tocó nacer una víspera de navidad ya muchos años atrás. Este día me levanto tarde, respiro hondo y fuerte una y otra vez, tratando pensar como terminar el día. Dejo mi cama sin prisa. Por mi mente ronda una insistente pregunta: ¿Quién se acordará de mi cumpleaños? es todo lo que pienso, mientras le pongo café al percolador y cuento las monedas para el pan.

Me detengo y miro la luz de la mañana entrando por todos lados y escucho las voces en el vecindario que murmuran del día y la felicidad para todos, excepto para mí, pienso. Miro mi celular sin novedades y lo vuelvo a poner en su lugar. Esto que me pasa no es por la edad, ni el deseos de regalos, no. -¡Esta cachimbada de cumplir años en navidad no me funciona!

Sé que van a haber miles de fiestas hoy pero ninguna es para mí. Entre sorbo y sorbo de café no logro entender bien y todo me cuesta tanto. Dime Jesús, ¿te sientes igual que yo?,... creo sí. ¿Qué tal tu café?

Como cada año voy a tratar de ajustarme a las actividades que los demás, voy aguantar los dramas de sorpresa de la gente: -¿Hoy es su cumpleaños?- preguntan, con una felicitación que sabe a mentiras, como cuando era niño me hacían creer que la fiesta con todos los tíos en casa de mi abuela era para mí. Con todo esto, creo que yo podría vivir sin pasar por este día cada año, porque nunca ha sido el día que sueño ni anhelo.

Solo quiero un regalo; estar en la fiesta que tú preparas Jesús, esa cena en honor de tu nombre. Quiero celebrar mi cumpleaños junto al tuyo Dios, porque en ti yo encuentro mi significado y mi belleza, mi origen y mi tiempo, y el alivio de mi corazón.

## Cenar cebollas

Sin comida en el refrigerador. Cuando abrí la puerta de esa cajota blanca en cocina no encontré almacenado más que unas cebollas y algunos otros condimentos. Mi creativa imaginación y el atroz delirio del hambre que la hora otorgaba, me sumergieron en un pensamiento mágico de crearme el chef más creativo jamás conocido por estos alrededores. Mis manos en las cintura, la mirada hacia el techo y los dedos inquietos: -"Si entonces..." pensé - "partimos estas cebollas en..."- proseguí sin titubear... en pedazos grandes separando las capas a manera de tajadas y las freímos con mantequilla y aceite, las ponemos en una bandeja y cubrimos con leche, canela y azúcar y lo horneamos por unos minutos... - ¡Jummm!- De algo manera la idea tenía un poco de sentido para el destino de esas cebollas, pero dejé que mi imaginación fuera más allá. - También podemos cortar las cebollas en pequeños pedacitos de tal manera que parezcan granitos, los echamos en una olla a temperatura moderada con aceite, sazonado con sal, ajo en polvo, trocitos de chile dulce y zanahoria, y quizás un poquito de consomé para dejarlo tostando un poco al calor de la cocina y cubriéndolo con agua caliente para que después de unos 20 minutos, quizás, parezca algo al arroz ¡divagué!. Aún en este momento no me parecieron tan malas las ideas. En mis cálculos sobraban cebollas y seguí maquinando: Cortemos las cebollas en pedazos de diferentes tamaños para ponerlas juntas en un recipiente donde podemos tratar de aderezar con de sal, vinagre, salsa Lizano, y si de suerte encuentro un poco de culantro o perejil ya lograba concebir una ensalada. Para cuando la idea de la ensalada de cebolla estaba tomando forma y casi materializada, ya estaba concentrado en la licuadora e imaginándome un par de recetas para refrescos batidos con cebolla y calculando que el azúcar alcanzara para eso y para un posible postre dulce. Aunque ya parecía tener lo necesario para cenar esa noche, un irremediable sensación de temor de alcanzó carca del plato fuerte para dichosa cena, pensé: Cebolla Asada no, Sopa de Cebolla no, Tortilla de Cebolla no... ¡no!. ¡no!. ¡noooo! - ¡Ahhh lo tengo! ¿Cómo no se me ocurrió? - "Cebolla rellena": tomamos una cebolla, diestramente substraemos el contenido del centro dejando solo las capas más externas, y llenando el centro con un puré y una salsa hechos del mismo relleno que habíamos sacado, dejando todo suavizar a Baño María para rematar la receta también en el horno, - ¡Sin queso será! -. No sé por qué seguía hablando en tercera persona como si fuera uno de esos cocineros de la televisión que habla sabiendo que lo están viendo por televisión. Creo que está hambre me esta matando y el problema es que nunca me ha gustado tanta cebolla en la comida desde que tengo memoria. - Amigos míos ¡Bon Appetite!

## La vaca acostada

Siempre he sido escéptico en creer historias de fantasmas y de hadas, sin embargo esto que les cuento es bastante cierto. Lástima que no me pasó a mí directamente, pero lo cuento como si me hubiera pasado porque es una historia más que se cuenta y debe contarse en las montañas de Poás...

Tres golpes fuertes en la puerta que le hubieran puesto el pelo de punta a cualquiera; los tres golpes más enérgicos que el puño de un niño pudieron pegarle a una puerta labrada en caoba, nunca antes en la vida. Con la incertidumbre de abrir me acerqué temerosamente a la puerta, con toda la curiosidad de un gato; pude figurar de inmediato la silueta de un hombrecillo gordo y pequeño que pronto reconocí por la ventana que era mi hermano, quien en aquel entonces tenía como 12 años. - "Abrime cabrón" - gritó muy espantado y casi tragándose la lengua de los nervios. Quitó el seguro de la puerta presuroso, con un miedo inexplicable que se pasó del picaporte a mis dedos temblorosos, y de mis dedos a mis huesos. El pálido carajillo entró de un brinco por la puerta cuando se abrió tan solo unos centímetros, haciéndome volar por encima de los sillones de la sala. Apenas pude ver como su rostro sudado y blanco se escondía velozmente en una habitación de la casa. - ¿Qué torta se habrá jalado este menso? pensé - Lo seguí hasta el cuarto y la puerta ya casi estaba atorada de chunches por el otro lado que mi hermano amontonaba tóntamente. - ¡Abrí y contáme qué pasó! - le dije con bastante calma. Después de algunas vueltas por el cuarto como si fuera un perro amarrado con cadenas y de recuperar todos los colores de su cara; respiró hondo y habló: - "Vimos duendes en la montaña" -. Ya eran pasadas las 5 de la tarde cuando yo caía en mil conclusiones al respecto a mis escasos 10 años de edad: - "Se chochó este hombre, o sino hoy tomó guaro por primera vez seguramente"- era lo que pasaba por mi mente. A pesar de todo guardé el silencio respectivo que puede mantener cualquier espectador de discursos y le presté absoluta atención a la crónica de su aventura:

- Los otros chicos (Toño, Alex y Chichi probablemente) y yo subimos a la montaña como de costumbre, sólo para matar el rato y andar por ahí vacilando. Cuando notamos que la hora estaba en descenso y que pronto iba a oscurecer nos dispusimos a volver, pero en el camino notamos algo extraño, a lo lejos vimos una vaca acostada en el suelo. Lo extraño de eso es que las vacas no se acuestan nunca sino que hasta duermen de pie; pensamos que estaba muerta o que se había caído de algún lugar. En medio de nuestros cuestionamientos nos pareció que la vaca se movía de un lado a otro, como si de alguna forma algo la estuviera cargando por debajo. Todos temblamos con la idea que alguno sugirió, pero con muchas dudas de lo absurdo que podía parecer a la vez. Lo peor de nuestros temores llegó cuando, afirmativamente, el cadáver de la vaca que se movía sobre su costado caído a lo largo de la ladera, cerca del río; se detuvo y un feo y diminuto enano salió por debajo de ella con ropas sucias y rotas como las de un pordiosero. Su rostro era terroso y sus ojos grandes rojizos, enseñaba los dientes quebrados, puntiagudos y amarillentos con una rabia de coyote hambriento. No pensamos en nada más y corrimos lo más rápido que pudimos tratando de mantenernos juntos. A la mitad del trayecto de regreso yo ya estaba cansado y miqueando, hasta que llegué aquí. ¡Y uno nunca sabe, quizás nos hayan seguido! - porque aseguraba que tenían que haber más de un bicho de esos cargando esa vaca. Esa noche pude ver como mi hermano dormía inquieto y tratando de mantenerse cerca de mí. Yo vigilé varias veces por la ventana para alertar que nada rondara por la casa. Tenía tanta curiosidad como miedo, ya que no era la primera vez que algo así ocurría: Una noche muchos años atrás, la luz de un relámpago iluminó el marco de la ventana del frente y mi hermana juró ver la silueta de un hombre pequeño encaramado sobre las rejas de soporte, guindado como un mono travieso y curioseando que podía ver hacia adentro. Sólo recuerdo el grito despavorido de ella que me recordaban los tres golpes secos y fuertes que mi hermano le pegó a la puerta esa tarde.

De estos misterios no supe nada después. Alguna vez perdida escuché otras historias parecidas de vecinos que afirmaban haber visto duendes, pero como nunca se sabe, hay quienes inventan sus propias historias. Aquel susto de mi hermano me quedó grabado hasta el día de hoy, como parte de una intrigante leyenda que puede ser verdad entre muchas que se cuentan en Poás de Aserri.

## No soy Poeta.

Quisiera ser poeta pero no lo soy; soy artista con la pretención de pintar el mundo en tonos y colores, y dibujar en tanto al Señor Zorro, que es simpatiquísimo y nos gusta tanto a los dos. Ya sabrás que todo lo veo siempre diferente, pero cuánto me falta la elocuencia y la finura de palabras como lees en Becker, Marqués y Austen. Mucho quisiera tener la sensibilidad de descifrar tu gesto pensativo y pausado del online, a veces apagado, ordinario en el coloquio de WhatsApp. Pudiera yo inventar versos a mi incontenible pensadera en pequeños y únicos momentos, diametrales al inmenso dilema de tu propia existencia, vos queriendo cuidar de mi y yo declarando en rima insustituible tu mirada con la mía juntas. Pero yo no puedo, porque no soy poeta, soy artista.

## Homosexual

Te creó  
sensible,  
estético,  
delicado  
y te olvidó,  
piensas.  
Sin papá,  
sin mamá,  
con ambos  
pero la corriente  
desvió  
su cause.  
Soledad,  
sombra,  
miedo,  
vergüenza.  
Callas y  
sufres.  
Se trata  
de amor  
y moral.  
Ganes o  
pierdas,  
da igual.

Él  
está,  
espera,  
perdona  
sin distinciones,  
te ama.  
... y al que a mí viene,  
no lo rechazo.  
- Juan 6:37.

## Los Vier-nes.

Vengo al grupo de jóvenes los viernes y me gusta verte. Las palabras jóvenes y viernes parece que riman de cierta manera, pero no importa mucho porque este no es de esos poemas que riman, es una prosa contemporánea o algo así dicen, yo no sé, ni entiendo bien lo que escribo.

El caso es que lo viernes me gusta verte y por eso vengo. Ojalá estos cabrones mojigatos dejarán de echarte el cuento y de decir estupideces para tratar de impresionarte, especialmente los que tienen novia y los que dicen ser dirigentes y sacan provecho de eso. No es que yo te pretenda, ni quiera algo de ti, es tan sólo que eres bonita y de seguro que un día de estos te cansas de todo y no vuelves.

¿Y yo que haría?

Seguro no regreso tampoco, porque yo vengo los viernes especialmente para verte.

## Poás y pequeños recuerdos.

Vinieron a ponerle el nombre de Poás al lugar donde vivía, para la confusión de muchos que, a más de 60 kilómetros del conocido volcán con el mismo nombre, solían equivocarse con las direcciones. En aquellas épocas de mi niñez, las calles de Poás estaban llenas de piedras sueltas y polvo que también adornaban las ventanas de los buses con cortinas color café. Garabateando dibujos en mi cuaderno de hojas de periódico escuchaba desde mi pupitre, hecho de madera que apenas se sostenía con la fuerza de tres clavos que yo mismo le puse, una carreta rodando lentamente al ritmo de los casquillos de los bueyes, cargada con apenas unos leños secos diestramente seleccionados por el ojo de un soñoliento campesino, que algunas veces alcancé a ver por el vidrio roto de la ventana de arriba.

Las montañas de aquel pueblo teñían de frío cada hora de la mañana y al último cacareo del gallo empezábamos a bajar caminando la callecita angosta que llevaba a la escuela, tratando de seguirle el ligero paso a mi primo Michael, el de los ojos gatos y el más malhumorado de la familia, a precio de no transitar solo tropezando constantemente con piedras. En algunas ocasiones, caminando en silencio, podía ver espléndidos óleos pintados en la parte del cielo por donde sale el sol.

Crecí con leyendas como si fueran ciertas, investigando que tramaban los duendes, alertando a mi abuela de los coyotes que se comían de un bocado a las gallinas y buscando donde se hacían los rituales de los fantasmas de los indios condenados a vigilar aquellas tierras de sus antepasados. Quizás por eso se deba la irremediable sensación de temor cada noche al regresar de mis estudios de diseño, caminando con el paso ligero que aprendí de mi primo, cargado de cartulinas, lápices de todo tipo, y algunas herramientas de plástica obsequiadas por compañeros, y de no ser por el dinero que en secreto me daba mi primera novia, quién se detuvo a ver al chico flaco despistado de cabello descuidado y anteojos gruesos en ese tiempo. La necesidad llegó a ser tan fuerte como la misma amistad que permaneció en los compañeros muchos años después. Y en el día de la graduación, portando por última vez la camisa celeste ya desteñida, recordaría el sonido de la carreta del viejo campesino majando el polvo frente a la escuela.

## ?Como tú?

La mañana hermosa,  
como tú.

El sol se colorea con  
pinturas de tu bolso,  
como tú.

El ambiente se entibia  
de tierno afecto,  
como tú.

Dios se ríe  
con felicidad eterna,  
como tú.

Apenas despierta  
la gente se motiva  
como tú.

Un niño se ríe,  
inocente,  
como tú.

Las flores  
que hoy nacieron  
escondidas en la hierba  
se robaron las miradas  
de un ángel,  
como tú.

Por eso la mañana, el sol, las flores, el ángel y Dios te aman,  
como yo.



## Oscuridad

En mi oscuridad miro, con mis ojos aun cerrados, que los días pasan y las tumultuosas nubes se oscurecen al medio día.

Te recordaré siempre, y a los ángeles que me rodean yo les hablaré de ti; aquí, donde la eternidad empieza y el recuerdo no termina.

Tú has sido de lo mejor, y te prometo que el tiempo borrará los rastros de mi vida pero nunca tu recuerdo..

Me diste sentimientos que no entendí, pero ahora si reconozco que eran amor.

Nunca me sentí solo al recordarte, nunca me sentí solo junto a ti.

Yo estaré revisando las noticias que llegan a ver que dicen de ti.

No te entristezcas por mí, aquí la vida ya no duele. Soy amigo de las sombras; del pasado ellas me hablan. Aquí las flores no mueren ni se marchitan, su belleza no se va.

No te entristezcas por mí,

ahora ya soy feliz, ahora ya soy libre, libre por primera vez.

Ya no me preocupo de lo que los demás dicen, ya no siento las culpas de todo lo que sucede, no escucho los gritos y no veo los adiós.

Ya nadie me odia, todos mis problemas arreglé. Ya no siento un aferro al amor, no necesito que alguien me ame.

¡Ya vez! Ahora si me extrañan y desean que esté ahí con ellos. Ya habrá un momento para volver a estar juntos, para jugar y reír.

Hoy me quedo contigo para darte fuerza; para cuidar de ti.

Desde los oscuros velos de la noche yo te llamo en oración. Cantaré suave y bailaré lento. No temas, Dios está contigo.

Conoce mi corazón y recuerda que te dije que te amo, y piensa que no me falta nada, solo me faltas tú.

Ya no llores, porque yo te he amado y me entregué, te rendí todo.

Poco a poco me voy de ti, poco a poco se extiende el olvido, y un manto largo y blanco.

Aunque ahora duermo, a veces no puedo dormir de pensar otra vez en ti.

¡Ya vendrás a mí!

Yo no me he ido, sigo aquí. No estoy lejos, aquí estoy.

## ?Días bochornosos?

Los días son bochornosos,

El calor parece que seca el animo y embrutece las acciones; la temperatura demora las horas y las extiende entre los olores fuertes del sudor y del cansancio. Los niños que tanta energía tienen se agotan y se cansan, y se gastan en pereza. Los adultos se estresan y se fatigan, mientras la noche parece lejana, y el sol incinera cada milímetro de tierra. Los vientos parecen que juegan alto, muy alto, sin intenciones de mezclarse con la plebe. El frío se inyecta en el epicentro de los huesos; los corazones se desmoronan en polvo fino, las venas pierden el flujo de su sangre caliente, los órganos se marchitan como las frutas de una canasta.

Los días son bochornosos, la vida se abruma y parece que Dios esta lejos, ocupado en alegrías de otros, con sus ángeles de vacaciones en hoteles de lujo, nos sentimos como cuadros de una galería que nadie visita, alumbrados tan solo con la transparencia de una ventana alejada. El calor afecta la memoria hasta de los recuerdos más recientes y los mezcla con historias de otras partes; alucinamos cosas que nunca pasaron, alegrías y tristezas que nunca sentimos. Las moscas ligeras se posan en los cadáveres del cansancio y de canciones que alguna vez inventamos.

Pero los días bochornosos no evaporan el amor verdadero que levanta los huesos, condiciona los músculos, y rejuvenece las carnes como las de un bebé que acaba de nacer y respira la vida. Así estoy, en cuerpo nuevo, para entregarlo hoy. Aquí te espero, tú eres como lluvia y yo como tierra que bebe el poder que hay en ti. Tu amor fertiliza el corazón, lo cultiva y lo cosecha.

Eres mi inspiración en días de bochorno; útil es pensar en ti. Tú que eres un ada de manos delicadas, tú que eres la oveja del pastor la más favorita. Tú que eres viento suave entre lirios y calas, tú eres la única a quien puedo amar. Pronto conviertes los desiertos en bosques llenos de árboles y de verdes lugares que un día los artistas desearon pintar pensando encontrar entre colores lo que yo encuentro en ti.

Vendrán días de bochorno a rondar mi invernadero, donde he hecho un hogar, donde yo te he puesto, un lugar muy bueno, sin calor ni frío, el lugar secreto de mi corazón.

## Para que te rías

Te cuento  
que el día es un invento  
que hice en un momento  
rápido y sin tiempo  
para verte en un sueño.

Para que te rías por un rato,  
es que yo te escribo,  
frases sin sentido,  
oraciones de canciones,  
pasajes de un libro,  
o proverbios que alguien me contó.

Para que te rías por un rato,  
y te burles con razones,  
de mi y mis versiones,  
del sentimiento extraño  
que de pronto nació  
entre mis emociones.

Para que te burles,  
es que yo te escribo  
palabras sin sentido  
o que sólo yo entiendo.

Talvez, sólo yo entienda  
porque nadie mira  
las nubes si es de noche,  
o la luna si es de día,  
o la semilla cuando cae,  
que para mi está dando vida.

Para que te rías por un rato,  
escribo versos cortos  
que a veces hago largos  
para amarte el tiempo es corto  
para amarte ya habrá un rato  
para amarte no me escondo,  
solo me siento a esperarte!

## Hombre común

No soy un niño, ya ves,  
tampoco la edad me ha pasado;  
como te lo dije ayer,  
los días no me han gastado, aun.  
Será qué...  
¿soy un hombre común, amor?  
sencillo a tus ojos...  
De noche gasto mis sueños,  
soñando uno solo,  
creo que es uno solo; no sé,  
y hoy!... de día,  
solo una idea  
me desconcerta la vida,  
que quiero tantas cosas, mira,  
ya tengo hecha una lista  
y en la primera estas tú,  
y lo demás no me importa amor.  
Nada más me interesa...  
¿Qué puedo esperar,... qué?  
Si el corazón me da una esperanza,  
que te diré,...  
mi alma es libre.  
Hoy te quiero ver  
como quiere cualquier hombre;  
hoy te quiero ver,  
qué puedo hacer...  
Somos como lluvia y frío,  
venimos con el invierno,  
buscándote en medio de la tarde  
y aun de noche seguimos ahí.  
Soy un hombre común.  
Por favor no me culpes  
¡Cualquiera se puede enamorar de ti!  
Soy un hombre,  
no te burles de mi  
si me ves aquí diciendo lo que siento,  
sintiendo lo que quiero;  
débil y caído,  
mezclado con ingenio  
el miedo y el sentimiento,  
ese es el convenio.  
Soy un hombre común.  
Por favor no te enojas  
si te digo que soy común,  
que soy uno más,  
uno cualquiera

y que cualquiera  
se puede enamorar de ti!  
Me senté en la línea del parqueo,  
y pensé:  
"No quiero ser como los demás"  
mientras me desmoronaba,  
yo pensé:  
quisiera que  
me dejaras ser tu amigo  
aunque eso implique  
ir contra de mi mismo.

## ?Cuando el amor ya no duela?

Cuando el amor ya no duela  
llegaré hasta ti, ¡oh, ángel!

Eres recuerdo y sueño a la vez,  
Hermoso ejemplar de ti.

Cuando el amor ya no duela  
en esta pobre alma ingenua;  
que se complica y llora  
cuando ríe y es sencilla.

Cuando el amor ya no duela  
buscaré tu fuerza y tu energía,  
el incendio de tu vida  
que consumió tu corazón.

Cuando el amor ya no duela  
y huya su hondo temblor,  
mirarás tus estrellas  
apenas se alzan y brillan,  
sigue mirando sus huellas,  
tú que vives de amor y de sueños,  
tú tienes alma y vive.

Cuando el amor ya no duela  
volverás a nacer. ¡oh ángel!  
Como nace de remotos lugares el sol.  
Crees que todo es tuyo  
pero te falta algo,...  
¡te faltó yo!

## \ "Mi poema" \

Mis básicas palabras no te captan,  
se quedan atrapadas en las ramas de un abedul.  
Mi poema quiere ser tuyo pero no puede,  
no está su destino en nuestro planeta.  
Mi poema sabe que tu sonrisa puede iluminar,  
cómo la luz de la tarde entre los árboles,  
cómo el recorrido de la luna en el agua,  
igual que ha sido desde hace siglos.  
Mi poema te imagina levantando la vista de tu libro,  
y de repente todo permanece inmóvil,  
en pausas extensas en las que la yerba crece  
y ahí medita que tu vida es increíble.  
Mi poema está lejos de sentirse completo,  
no espera que tu belleza se resuma fácil,  
mejor es silencioso y no un coro de arpas,  
en un sentido u otro, se esfuma en la tiniebla.  
A mi poema no le pongas atención,  
no leas lo que dice, no lo entiendas;  
ni yo tengo idea de lo que habla,  
empieza y termina en "no me olvides".

## Mirarla duele

Tengo tiempo,  
ella libertad.  
Tengo un corazón roto,  
el de ella late.  
Permanezco despierto,  
ella duerme sin problema.  
Estoy estancado,  
ella sigue con su vida.  
Soy incapaz de hablar,  
ella todo lo dice.  
Continuo amándola,  
ella me ha soltado.  
Sus mejores días  
son mis peores.  
¿Qué debo decir?  
mirarla duele.



## Cochabamba

Ahora cuando viajo en colectivo pienso mucho en Cochabamba, que nunca he estado ahí; que quizás el frío del invierno sea impresionante y con nieve. Aquí sólo cae granizo con la lluvia, que te golpea fuerte en la cabeza. El calor es posiblemente lo que me ha hecho quedarme en Heredia.

Pienso en la Plaza de 14 de Setiembre, nombre curioso, pues nuestra independencia es el 15 de ese mes y las plazas también tienen nombres democráticos.

Cochabamba: sus parques, sus templos, sus vestigios coloniales,... yo te imagino transitando todos esos lugares tan tuyos.

Aquí llovió y yo paso en medio de la humedad luminosa, paso el Puente de la Platina y el Monumento del Agua, y decido que no me gustan los puentes ni los monumentos, me gusta la lluvia jugando con el sol en contradicción.

En medio de 5 millones de personas ¡No sabes quién está pensando en ti! Yo pienso en vos y en Cochabamba.

Llego al Parque de la Sabana, yo tan oportuno y desubicado; las hojas brillan más que el pasto, bajo la sombra en la resolana. La laguna me suscitó una vez más el Taj y recordé que aceptaste cenar conmigo ahí algún día, alguna vez.